

# *Cuadernos*

de la *Asociación Española de Fundaciones*

N.º 28 - Junio - 2013

[www.fundaciones.org](http://www.fundaciones.org)

**Las fundaciones nacen con vocación  
de servicio a la sociedad**

*Juan José Rubio*

**Amadeo Petitbò, director del INAEF:  
“Los valores de las fundaciones españolas  
impulsarán una sociedad más responsable”**

**Tribuna Abierta: Regreso al futuro**

*Antonio Basanta*

**Imagen de una fundación:  
Fundación Ignacio Larramendi**



**El valor de la institución fundacional**

# IMAGEN DE UNA FUNDACIÓN

FUNDACIÓN IGNACIO LARRAMENDI

## “Lo importante está en el ser y en el esfuerzo personal, no en el tener”

Con motivo de la firma del convenio suscrito el 19 de marzo entre la Fundación Ignacio Larramendi y la Asociación Española de Fundaciones (AEF) para apoyar la labor del Instituto de Análisis Estratégico de Fundaciones (INAEF), hemos hablado con su presidenta, Lourdes Martínez Gutiérrez, y hemos querido repasar la historia de esta fundación de carácter familiar, ejemplo de solidaridad y de esfuerzo en pro de nuestra historia y nuestra cultura.



Javier Nadal, presidente de la AEF y Lourdes Martínez, presidenta de la Fundación Ignacio Larramendi.

La Fundación Ignacio Larramendi, denominada inicialmente “Fundación Hernando de Larramendi”, fue creada, al término de su vida profesional en MAPFRE, por Ignacio Hernando de Larramendi (1921-2001) en memoria de su padre, Luis Hernando de Larramendi (1882-1957), ilustre tradicionalista, tribuno forense, escritor, político, y hombre ejemplar en su vida y en la firmeza de sus principios. Tras el fallecimiento del fundador, y como reconocimiento a su labor, en 2003 pasó a llevar su nombre.

Ignacio Hernando de Larramendi nació en Madrid en 1921; estudió Leyes, participó en la guerra de España en las fuerzas voluntarias Carlistas y ejerció su actividad profesional en el campo asegurador, primero como Inspector de Seguros y Ahorro del Ministerio de Hacienda y después como impulsor y máximo ejecutivo del Sistema MAPFRE desde que tomó las riendas de la mutualidad, en 1955, cuando esta se encontraba en quiebra. Cuando cumplió 69 años dejó voluntariamente todos sus cargos de responsabilidad ejecutiva en MAPFRE y fue dotando con

su patrimonio personal, unos mil millones de pesetas de la época, una Fundación que cuenta solo con su propio patrimonio y que, para preservar su independencia, tiene expresamente prohibido aceptar dinero de quien no sea miembro de la familia.

La Fundación lleva a cabo actividades benéficas, de apoyo al estudio de la historia del carlismo y de mecenazgo cultural. Uno de los proyectos más ambiciosos de la Fundación en este ámbito lo constituyen sus Bibliotecas Virtuales FHL y, entre ellas, la Biblioteca Virtual Ignacio Larramendi de Polígrafos, centrada en la difusión del pensamiento español e iberoamericano. Todas las Bibliotecas virtuales funcionan con el programa DIGIBIB, desarrollado por DIGIBÍS - filial de la Fundación y única empresa española en Europa - la Biblioteca Digital Europea, punto común de acceso a los fondos de las bibliotecas, archivos y museos de toda Europa.

Hoy preside la Fundación Lourdes Martínez Gutiérrez, viuda de D. Ignacio y ejemplo como su marido de vocación, trabajo y sacrificio. Por este motivo, decidió un 8 de marzo, el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, apoyar la labor del INAEF, y firmar el convenio el 19 de marzo, día de San José, patrón de los carpinteros, ingenieros, y trabajadores. A los 16 años, y respondiendo a la necesidad de ayudar a su familia en la dura posguerra española, Lourdes siguió el ejemplo de su madre y abuela, pioneras en su época



XXV Aniversario de la Fundación Ignacio Larramendi, el 17 de noviembre de 2011 en el auditorio del Museo Lázaro Galdiano.



Página de inicio del sitio web de la Fundación Ignacio Larramendi.

en trabajar en la Administración del Estado –la primera en el Ministerio de Hacienda y la segunda como Oficial Principal del Protectorado de Marruecos– y tras varios años como “jornalera” en el Cuerpo Administrativo Calculador de la época, y a pesar de no contar con una licenciatura, consiguió aprobar las oposiciones de Oficial 1ª de la Administración Civil de dicho Cuerpo.

Trabajó veinte años y estuvo otros muchos de excedencia, dedicada siempre a apoyar a su marido en su trabajo, y tras la muerte de este continuó su labor al frente de la Fundación. Cuando se le pregunta por sus hijos, por el apoyo que ha necesitado y tenido en este tiempo, declara con entusiasmo que siempre ha contado con la aprobación de su familia con respecto a la decisión conjunta de ella y su marido de

dedicar su patrimonio a fines sociales. Todos sus hijos han supuesto para ella un firme apoyo sin el que no habría podido llegar a ser la presidenta de más edad de entre las fundaciones de nuestro país.

Ignacio y Lourdes han estado firmemente comprometidos con la cultura y la preservación de los valores cristianos y carlistas durante toda su vida, como demuestra el hecho de que crearan en su casa la editorial *Cálamo* para evitar las limitaciones de la censura en pro de la cultura y la libertad. El libro de pensamiento carlista *Cristiandad, Tradición, Realeza*, de Luis Hernando de Larramendi, escrito en 1937, se publicó en esta editorial “casera” –nunca mejor dicho– en 1952 y fue reeditado 59 años después, con motivo del XXV aniversario de la Fundación. A sus hijos, Ignacio y Lourdes siempre les dijeron que la mejor herencia que podían dejarles era la de que por encima de todo fueran ellos mismos por lo que son y consiguieran con su esfuerzo y no por lo que puedan comprar, y les inculcaron que lo importante está en el ser y en el esfuerzo personal, no en el tener. En ello se basaba Ignacio cuando poco antes de su muerte declaraba que a sus hijos “les había beneficiado saber que no iban a recibir rentas”.

La transparencia ha sido siempre una constante tanto en sus vidas como en su trabajo, y es precisamente, esta una de las razones del apoyo a la labor del INAEF.

Según cuenta Lourdes, su marido siempre decía que él era un hombre de “empresa” y no de negocios: porque un hombre de empresa tiene los principios de la responsabilidad social, y el de negocios puede llegar a ser un buitre financiero, sin reparar en la sociedad que lo rodea. De hecho, Ignacio Hernando de Larramendi fue uno de los pioneros en la introducción en el mundo empresarial de los principios que más tarde han acabado componiendo el concepto de responsabilidad social, lo que se adapta muy bien a la sensibilidad de los tiempos que vivimos.

Hoy, nos dice Lourdes, le gustaría sentirse “menos rara” por los valores que defiende, y que la sociedad en su conjunto defendiese, no solo en la palabra sino en la práctica, unos valores más claros, más firmes, que contribuyesen a que la transparencia fuese un eje inequívoco en la política, en las empresas y, en definitiva, en todos los aspectos de la vida.

“El hombre conoce lo mejor, lo sabe, pero no lo utiliza”... Las cosas buenas y bien hechas en esta vida, nos dice Lourdes, cuestan trabajo, esfuerzo, renuncia, y el mayor reto es llevarlas a la práctica.

Un reto que en estos años la familia Larramendi ha demostrado saber afrontar con generosidad. ■

**Servimedia**